

BOGOTÁ / DENUNCIAN ABANDONO DE LOS PROGRAMAS DE REHABILITACIÓN

La encrucijada de los indigentes del Cartucho

La ubicación de indigentes en el centro de Bogotá provocó la protesta de los vecinos y reveló el crecimiento inusitado (30%) de este fenómeno en los últimos cinco años.

El trasegar de cerca de 300 habitantes de la calle, que durante los últimos días han recorrido varios sectores del centro de Bogotá, empezó a preocupar desde la semana pasada.

Ayer, su presencia generó la protesta de vecinos y comerciantes, quienes incluso cerraron la carrera 30 y la calle 19, y se enfrentaron con la Policía para tratar de impedir que aquellas personas se instalaran cerca de sus vecindarios.

Todo empezó al amanecer del jueves 21 de abril, cuando esta población de indigentes fue sorprendida con la última operación de desalojo de El Cartucho, ese lugar que desde los años 50 se convirtió en el expendio más grande de droga del país, y que ahora está a punto de desaparecer del mapa urbano para dar paso a la última fase del parque Tercer Milenio, el más grande proceso de renovación urbana.

De allí fueron sacadas parejas de recitadores que se perdían rumbo al sur, metidas en carretas de madera, madres con unos bebés de brazos que ya parecen condenados a estos sórdidos quehaceres, y hombres ausentes de sus propias miserias.

Edwin, un niño de 9 años, víctima del basuco, miraba cómo se los llevaban en camiones, directo al Hogar de Paso, del Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito (Dats), de donde muchos habrían de salir en cuestión de horas, para desembuchar de nuevo por las calles, un fenómeno que se ha conocido como 'el efecto Cartucho'.

Llegaron el domingo

Edwin quedó al resguardo del programa de recuperación de menores que dirige el padre Javier de Nicolás, pero la gran mayoría de indigentes —cuyas edades oscilan entre 22 y 60 años— decidieron empezar a colonizar otros espacios, tal como ha venido sucediendo en los últimos años, cuando las 'ollas' de venta y consumo de alucinógenos se han trasladado a los barrios del centro, muchas veces camufladas tras el negocio del reciclaje de basuras.

El pasado fin de semana, algunos de estos grupos de indigentes deambularon por el sector de La Estanzuela, donde ciertos comerciantes y vecinos decidieron esparcir cal y jabón sobre los frentes de casas y negocios, para evitar que allí se formaran cambuches.

Y el domingo a la medianoche los habitantes del barrio Cundinamarca y de los conjuntos Coleseguros y Usatama, ubicados sobre el eje de la carrera 30 entre calles 19 y 22, prendieron las alarmas, cuando se dieron cuenta de que sobre el eje de la carritilla del tren, que pasa junto a estos dos sectores, llegaba más de un centenar de ex habitantes de El Cartucho, dispuestos a 'parchar' allí.

"Venían en fila india y los más ancianos, que no podían caminar, fueron traídos en los mismos carros de Policía. Era la 1:30 de la madrugada del lunes, cuando pasamos apartamento por apartamento para acordar una jornada de protesta pacífica", sostuvo Henry Ahumada, presidente del Consejo General de Usatama.

Los residentes del barrio Cundinamarca, quienes vieron llegar los primeros indigentes desde la tarde del do-

LOS OJOS DE EDWIN, un niño de 9 años, víctima del vicio, dicen que no piensa regresar a casa, de donde escapó.

Milán Duez / EL TIEMPO

LO QUE DICEN LOS INDIGENTES

"Me cansé de la buena vida con mi familia en el barrio Lucero-sur de Bogotá-, empecé a meter pegante, llegué al Cartucho y entonces conocí el basuco y ahora no quiero a nadie. De donde sea me voy a escapar".

"Vivimos en la juega de ir por la ciudad recogiendo basura, pero por eso no nos tienen que tratar como la basura de la ciudad".

"Tenía una fábrica de chaquetas, con máquinas, pero me dejé colgar del vicio y todo me lo fumé. Quisiera apoyo".

VECINOS DEL SECTOR DE Usatama y conjunto residencial Coleseguros cerraron la carrera 30 durante la protesta.

John Wilson Viqueza / EL TIEMPO

mingo, ya habían pedido ayuda al Batallón Baraya, del Ejército Nacional, "y de todas formas acordamos también participar en la protesta, por eso bloqueamos la calle 19", dijo Bethy Castañeda, líder de este sector.

Aunque ayer al mediodía la protesta había sido controlada —con el saldo de una decena de ciudadanos heridos—, indigentes y vecinos esperaban una solución por parte del Distrito. Por ahí dicen que nos

van a llevar para el Matadero Distrital", afirmó uno de los habitantes de calle. "Hemos dado 18 horas de plazo para que haya una solución definitiva. No podemos permitir que después de 10 años de haber limpiado este lugar, la Alcaldía nos traiga un problema mayor", agregó Ahumada.

Anoche, después de varias reuniones y en medio de la lluvia, los habitantes de la calle fueron llevados a la sede del antiguo matadero distrital.